



Caruso, Laura (2016), *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889-1921*, Buenos Aires, Imago Mundi, 320 pp.

Florencia D'Uva*

Este es el quinto libro de "Archivos. Estudios de Historia del movimiento obrero y la izquierda", colección que busca difundir los avances historiográficos que esta temática viene experimentando. Su autora, Laura Caruso, es Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires, Investigadora del CONICET y del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad de San Martín. El libro, fruto de la tesis doctoral de Caruso, se inscribe en una historia de los trabajadores que explora desde nuevas perspectivas aspectos de la experiencia obrera antes ignorados. Específicamente, esta obra tiene como objeto a los trabajadores de a bordo del puerto de la ciudad de Buenos Aires: su labor cotidiana, organizaciones, luchas y relaciones con las empresas e instituciones del Estado. Como advierte la autora, su investigación viene a llenar el vacío historiográfico existente en torno al puerto y al mundo del trabajo a él vinculado, vacante que llama la atención al tener en cuenta la importancia que tuvo el mismo en la economía argentina desde fines del siglo XIX.

El libro se estructura en cinco capítulos que recorren diversas dimensiones de la experiencia de los trabajadores embarcados en un lapso temporal que, distante de las periodizaciones políticas clásicas, comienza en 1889 con la primera huelga de los marineros del puerto y finaliza en 1921, año en que ocurrió una huelga general marítima luego devenida en huelga general de la ciudad. A lo largo de estas tres décadas tuvieron lugar distintas acciones y pro-

* Profesora de Enseñanza Media y Superior en Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Becaria doctoral, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad de Buenos Aires - CONICET. Contacto: florenciaduva87@gmail.com

testas de estos trabajadores al tiempo que sucedían profundas transformaciones en la sociedad, la política y la economía nacional e internacional que repercutían en el mundo del trabajo marítimo y de los que da cuenta la obra. Para lograr el recorrido propuesto, se nutre de un vasto corpus de documentos provenientes de los propios trabajadores y sus organizaciones, así como también de instancias patronales y estatales, que se conjugan con el análisis de una gran cantidad de bibliografía específica y general.

El primer capítulo brinda un panorama del puerto de Buenos Aires, espacio geográfico, pero también social y cultural que desempeña un papel fundamental en la historia que *Embarcados* cuenta. Continúa con una descripción detallada del proceso de trabajo a bordo, los distintos oficios, su organización, materialidad, cambios en el tiempo y la composición étnico-nacional y sociolaboral de quienes desempeñaban las tareas. Sobresalen algunas características particulares del trabajo embarcado: su heterogeneidad (según el tipo de embarcación utilizada), su composición exclusivamente masculina con presencia fuerte de inmigrantes –italianos y austrohúngaros principalmente–, la estacionalidad (determinada por los ritmos de la producción agropecuaria), la organización jerárquica, la disciplina y la movilidad regional e internacional propia de la tarea. Respecto a las condiciones de trabajo, la autora destaca la ausencia de reglamentaciones específicas, lo que facilitaba los abusos e irregularidades, generaba conflictos entre el gremio y la patronal y entre los mismos trabajadores, constituyéndose así en un permanente campo de disputa en el que intervenían trabajadores, empresas y Estado. Entre las principales demandas obreras, Caruso ubica la exigencia de reglamentos habilitantes para el ejercicio de determinados puestos, la implementación de medidas de seguridad y el pago de seguros por accidentes de trabajo. Otros reclamos giraban en torno a la higiene, habitabilidad y alimentación de a bordo, la regulación y legislación específica del trabajo en el sector, las condiciones de contratación, los salarios y la jornada laboral. Por último, el capítulo realiza un análisis de los vínculos de solidaridad forjados entre los trabajadores e impulsados por la Federación Obrera Marítima (FOM) a partir de la idea de “familia fomista” o “marítima”. La idea presentaba una imagen idílica del mundo embarcado en la que la unión se antepone a las divisiones, jerarquías y conflictos, al tiempo que reproducía determinadas nociones sobre lo masculino y lo femenino que contribuyeron a configurar una cultura obrera particular.

En el segundo capítulo, y en una apuesta por una perspectiva relacional que acerque la historia del movimiento obrero y la de las empresas, la autora explora el mundo patronal, indagando en las prácticas, instituciones, formas de organización, estrategias y políticas de las empresas marítimas locales. Se enfoca especialmente en la compañía Mihanovich, la mayor naviera del país durante el período en estudio, que de diversos modos definió la realidad laboral de los obreros del sector. Al explicar el porqué de su éxito, Caruso destaca el carácter familiar de la empresa, algunos rasgos de su funcionamiento interno y el cercano vínculo establecido con los gobiernos de Argentina, Uruguay y Paraguay, evidente en distintas medidas beneficiosas para la naviera. Subraya, asimismo, la estrategia

antisindical desplegada mediante diversas prácticas, entre ellas: el desarrollo del corporativismo empresarial naviero, el *lockout* (paro o cierre patronal) para enfrentar las huelgas y presionar a las instituciones de gobierno en su favor y el cambio de bandera para gozar de legislaciones más favorables. Como cierre, el capítulo indaga en otro ensayo antisindical: la Sociedad Austrohúngara de Socorros Mutuos, institución vital en el vínculo construido entre Mihanovich y los trabajadores sureslavos. Según Caruso, esta fue un intento por oponer al sindicato otra forma de organización, espacio de sociabilidad y pertenencia, fomentar la identidad étnico-cultural en detrimento de la de clase, además de garantizar la provisión de personal disciplinado y capacitado, funcionando así como una cuasi agencia de colocación al servicio de la compañía.

El tercer capítulo indaga en el origen y desarrollo de las primeras organizaciones sindicales de los trabajadores embarcados. El objetivo es reconocer las particularidades que caracterizaron las formas de movilización y organización de este mundo laboral, prestando especial atención al lugar ocupado por la corriente sindicalista revolucionaria en la construcción gremial. La autora advierte distintos momentos: unos caracterizados por la fragmentación asociativa, con agrupaciones en torno a los distintos oficios y jerarquías, y otros en los que lograban vencerse las divisiones dando lugar a asociaciones conjuntas. Señala que dentro de este complejo y diverso mundo laboral fueron los marineros y foguistas –personal embarcado más numeroso y de menor jerarquía y calificación– quienes impulsaron mayormente la organización, protagonizando sucesivas huelgas y conflictos que caracterizaron los veranos en el puerto. Así, repasa las huelgas desde 1889, dando cuenta de las distintas experiencias organizativas, principales reclamos y demandas, estrategias y formas de lucha, respuestas de las empresas y los gobiernos, todo esto sin dejar de tener en cuenta el contexto económico, político y social en el que transcurrieron estas acciones. Por último, el capítulo examina el rol jugado por el sindicalismo revolucionario en el gremio marítimo y se pregunta por las repercusiones de las acciones y organización de estos trabajadores en las prácticas e ideas de esa corriente. Reconstruye los antecedentes inmediatos y el contexto de principios de 1910 en el que surge la FOM, sindicato único de existencia nacional que –vinculado a la política sindicalista– nuclearía a marineros, foguistas y demás tripulantes.

El capítulo cuarto analiza la principal conquista de los trabajadores marítimos en su historia sindical: el control que ejerció la FOM sobre la contratación y las condiciones de trabajo a bordo. Al indagar en los factores que influyeron y posibilitaron esta situación, tras la exitosa huelga de fines de 1916, Caruso destaca la alianza “informal” (ya que no logró conformarse una organización común) establecida con los capitanes y oficiales, encargados de confeccionar los listados de tripulantes. Este hecho inauguró una nueva etapa para la FOM, marcada por su consolidación organizativa, material y gremial. A comienzos de 1919, y en la búsqueda del reconocimiento legal del control ejercido en la práctica, esta declaró una huelga general a la que la patronal –también más consolidada y experimentada– respondió violentamente. El conflicto finalizó con la intervención

estatal y la confección de unos decretos que dejaban lugar a interpretaciones divergentes, quedando su aplicación sujeta a la relación de fuerzas entre gremio y patronal. La FOM continuó controlando informalmente la contratación, situación en la que incidieron, entre otros factores, la mencionada alianza con oficiales y capitanes, la consolidada dirección sindicalista revolucionaria, la solidaridad de otros gremios y el particular vínculo establecido con el gobierno radical. En relación a esto último, la autora advierte que la lucha por el control sindical no implicó la radicalización de las posturas del gremio ni una confrontación con el poder político, sino todo lo contrario. El capítulo finaliza analizando la organización, desarrollo y luchas de la FOM en diferentes regiones del interior del país, fundamentales para garantizar el control sindical y consolidar el poder del gremio.

El último capítulo examina la relación entre gremios marítimos y Estado a lo largo del período en estudio, lo que permite advertir las continuidades y novedades en dicho vínculo. Reconstruye las iniciativas y acciones emprendidas por los sucesivos gobiernos para regular las relaciones laborales, interrogándose asimismo por las expectativas y actitudes de los propios trabajadores. Repasa la intervención estatal en las huelgas marítimas desde 1889 destacando las acciones de diversas instituciones y dependencias estatales, como la Policía y el Departamento Nacional del Trabajo, muchas veces contradictorias entre sí. La autora advierte la creciente aceptación obrera del arbitraje y mediación estatal –en contraposición a la reticencia patronal– hacia el cambio de siglo, mucho antes de que se consolidara la dirección gremial sindicalista revolucionaria. También se detiene en el vínculo establecido entre la FOM y el primer gobierno radical y analiza la poco estudiada huelga iniciada en febrero de 1920 y finalizada después de trece meses con un saldo favorable para los trabajadores, que lograron conservar el control sindical a bordo. A su vez, destaca la participación, en pleno conflicto, de una delegación argentina en la segunda Conferencia Internacional del Trabajo, novedoso ámbito de disputa en el que representantes estatales, sindicales y patronales discutieron aspectos centrales del trabajo marítimo, como la jornada laboral y los contratos. Finalmente, el capítulo examina la ofensiva patronal que hacia 1921 –y mediante el despliegue de diversas medidas– logró debilitar a la FOM. Desgastada por la larga huelga, esta experimentaba una crisis interna que sumada a una política estatal represiva resultó en la derrota de la huelga general iniciada a mediados de 1921. La patronal, avalada por el Estado y ayudada por el fin de la acción unitaria entre capitanes-oficiales y tripulación, logró imponer la libre contratación de trabajadores finalizando así el control ejercido por la FOM desde 1916 y clausurando, aunque no definitivamente, un ciclo exitoso en la construcción gremial.

En síntesis, al poner el foco en las experiencias laborales, sindicales y políticas de los trabajadores marítimos a lo largo de tres décadas, *Embarcados* logra recuperar una parte sustancial de la historia del movimiento obrero argentino. Se destaca el aporte que realiza para reflexionar en torno al debatido vínculo Estado-sindicatos desde una perspectiva que, al considerar las acciones, intereses y expectativas de los trabajadores marítimos, se aleja de explicaciones unidireccionales y complejiza así el estudio de esa relación.